

CENTROAMERICANA

20

Cattedra di Lingua e Letterature Ispanoamericane

Università Cattolica del Sacro Cuore

2011



CENTROAMERICANA

Direttore

DANTE LIANO

Segreteria:

Simona Galbusera
Dipartimento di Scienze Linguistiche
e Letterature Straniere
Università Cattolica del Sacro Cuore
Via Necchi 9 – 20123 Milano
Italy
Tel. 0039 02 7234 2920
Fax 0039 02 7234 3667
E-mail: dip.linguestraniere@unicatt.it

La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.

Comité Científico

Arturo Arias (University of Texas at Austin)
Dante Barrientos Tecún (Université de Provence)
Giuseppe Bellini (Università degli Studi di Milano)
Beatriz Cortez (California State University – Northridge)
Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore)
Werner Mackenbach (Universität Potsdam)
Marie-Louise Ollé (Université Toulouse II)
Alexandra Ortiz-Wallner (Freie Universität Berlin)
Emilia Perassi (Università degli Studi di Milano)
Silvana Serafin (Università degli Studi di Udine)
José Carlos Rovira Soler (Universidad de Alicante)
Michèle Soriano (Université Toulouse II)

Dei giudizi espressi sono responsabili gli autori degli articoli.

Sito internet della rivista: www.educatt.it/libri/centroamericana

© 2011 **EDUCatt** - Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 978-88-8311-848-7

POEMAS PUBLICADOS EN EL SEGUNDO,
TERCERO Y CUARTO AÑOS
DE «EL IMPARCIAL»
(junio 1923 - junio 1926)

FRANCISCO ALBIZÚREZ PALMA
(Universidad de San Carlos – Guatemala)

Según he apuntado en un texto publicado por *Centroamericana*, en 1999 emprendí una investigación sobre poemas divulgados por el diario *El Imparcial* (1922-1985) de la ciudad de Guatemala. Apunto ahí que en ese diario, en la sección que, con el paso de los años, se llamó “Comentarios, colaboraciones, variedades”, existe un valioso acervo de producciones literarias. Aquella búsqueda me permitió detectar importantes poemas, y en este artículo me refiero a los que juzgo cualitativamente valiosos entre los publicados entre junio de 1923 y junio de 1926, es decir, en los años segundo, tercero y cuarto de aquel diario.

«El Imparcial»: notas contextuales

Con relación a *El Imparcial*, Martin¹ apunta que

Ese nuevo periódico, que apareció dos años después de la caída de Estrada Cabrera, nació bajo la suspensión de garantías constitucionales, y por eso mismo tuvo que plegarse desde su comienzo a las circunstancias del momento, amenazado por el gobierno golpista del general José María Orellana (...).

¹ G. MARTIN, “Viaje panorámico por *El Imparcial*, 1922-1933”, en A. SEGALA (coord.), *París 1924-1933. Periodismo y creación literaria*, Colección Archivos, ALLCA XX, Madrid 1988, p. 644.

En este sentido, precisa recordar que, a la caída del tirano Estrada Cabrera, en 1920, la Asamblea Legislativa eligió como presidente interino a Carlos Herrera Luna, un potentado cuyo gobierno se enfrentó a la tarea por demás ardua de introducir al país por los senderos de la democracia y, en consecuencia, realizar confiables elecciones generales. El gobierno de Herrera sufrió la antipatía de los generales del Ejército y de los herederos ideológicos del deforme liberalismo practicado desde la llamada Reforma Liberal. Por otra parte, el Presidente no pudo articular un *modus operandi* eficiente. No extraña, pues, que el 10 de diciembre de 1921 se produjera un golpe de estado, que dio origen a un triunvirato militar, uno de cuyos integrantes era Orellana, quien en breve lapso se hizo con la presidencia de la República, primero como gobernante interino, y luego como Presidente electo en unos comicios de dudosa legitimidad.

Según asevera Augusto Cazali Ávila²

Otra transición política ocurrida en el siglo XX, pero que al quedar frustrada no llegó a producir cambios sociales profundos ni perdurables, fue la que se dio como producto del derrocamiento de la prolongada autocracia de Manuel Estrada Cabrera, por el Movimiento “Unionista” de 1920. Las transacciones políticas entre los liberales que habían apoyado durante largo tiempo a aquel gobernante, y los “unionistas” triunfantes en la lucha de aquel año, sumado (sic) a los errores cometidos por éstos, hizo que pronto el Partido Liberal recobrar el poder, como consecuencia del cuartelazo del 5 de diciembre de 1921, que derrocó al presidente civil Carlos Herrera, quien gozaba del apoyo del “Unionismo”.

Orellana fue un dictador que se involucró en el golpe de Estado contra Herrera gracias a la aquiescencia del gobierno estadounidense, y con el apoyo de las empresas norteamericanas con intereses en Guatemala, las cuales controlaban sectores clave de la economía guatemalteca: ferrocarril, energía eléctrica, cultivo del banano, radiocomunicaciones. El nuevo gobierno protegió a estas empresas,

² A. CAZALI ÁVILA (coord.), *Historia de Guatemala: Siglo XX. Las transiciones políticas: del yoligotismo al Gobierno Militar de Peralta Azurdia (1958-1966)*, Universidad de San Carlos, Dirección General de Investigación, Guatemala 2000, p. 7 (http://digi.usac.edu.gt/bvirtual/investigacion_files/INFORMES/PUIHG/INF-2002-055.pdf).

disolvió los sindicatos surgidos en tiempo de Herrera, intervino la universidad nacional, entre otras medidas autocráticas. La represión afectó también a *El Imparcial*, cerrado por orden gubernamental entre junio y septiembre de 1926, cuando falleció el Presidente. Mientras tanto, en la clandestinidad forzada por el régimen, nació el partido comunista así como asociaciones obreras, algunas de las cuales devinieron sindicatos.

Los poemas

Entre finales de junio de 1923 y los últimos días de aquel año, aparece un poema sobresaliente. Me refiero a “La ciudad de las perpetuas rosas”, uno de los mejores textos líricos inspirados en La Antigua Guatemala. Su autor, el eminente hombre de letras Carlos Wylid Ospina (1891-1956), lo dedica así: “Para ti, Amalia Cheves”, literata que empleó el seudónimo Malin D’Echevers (1896-1977), y con quien Wylid sostuvo un intenso romance. Leamos dos estrofas de este poema de evidente sabor mundonovista:

Esta ciudad en Rodenbach dormida,
cerró los ojos a la edad presente;
y enamorada de su antigua vida
se echó a soñar introspectivamente...

Las muertas horas, los cansados días,
desdoblando un iluso panorama
que se pierde en astrales lejanías,
dejaron rastros de un infausto drama
entre rotos fragmentos de elegías...
Y el ojo del misterio nos acecha
y el brujo encanto se abre como una
flor: ¡oh, leyenda sin título ni fecha,
historia sin prestigio ni fortuna,
ensueño donde rueda la ilusoria
música del silencio de la luna
sobre el horror de la ciudad
deshecha...!

El sábado 3 de noviembre de 1923 aparece “Flor de cabaret”, de otro grande de las letras guatemaltecas: Flavio Herrera (1895-1968), de quien se recoge un poema más (28 de noviembre de 1923): “El beso”, cuyas dos primeras estrofas reproducimos en seguida.

Se iluminó la estancia de una venusta gracia
cuando acerqué a tu boca la mía temblorosa,
mientras por tierra y cielo relampagueó mi
 audacia
cortándole a la vida su más intacta rosa.

¿Qué jugo, di, qué jugo el corazón invoca
tiene como tus labios tan íntimos dulzores?
Mujer, dime: ¿Qué abejas buscaron en qué flores
las mieles trasegadas al panal de tu boca?

Por otra parte, el 5 de iguales mes y año se publica “El señor Barba Azul”, poema de Luz Valle (1896-1971). En edición del 5 de enero de 1924, se recoge un poema clave de Luis Cardoza y Aragón (1901-1992): “Luna Park”, el cual había aparecido en el poemario del mismo nombre (París, 1923):

 En un Luna Park
El creador filma la Vida,
 Y sobre ese panorama,
Están tendidos todos nuestros
 nervios:
 Estrépito sin descanso,
Hombres y mujeres en las fábricas
Al lado del músculo obediente
 Fiel
Y sonoro de la máquina,
Fauna del HOMBRE.

El 11 de enero de 1924 aparecen los “Poemas infernales” y “Al borde de la canción”, de Carlos Samayoa Aguilar (1899-1878), cuya obra poética –

mayoritariamente dispersa en periódicos y revistas – ha pasado inadvertida, y que demanda una cuidadosa relectura que la someta a escrutinio crítico. Por aquellos años, no era extraña la aparición de poemas suyos en el medio que nos ocupa. A lo largo de 1924, se dan a luz composiciones suyas – además de la ya citada fecha –, el 27 de marzo, el 25 de junio, el 25 de septiembre y el 12 de octubre.

En febrero y marzo de 1924 hay una doble presencia de Flavio Herrera; el 16 de febrero con el poema “El domingo en el mar”, y el 15 de marzo con una página completa que recoge primicias de “El ala en el mar”. Este selecto procedimiento consistente en dedicar la “página literaria” por entero a textos de un autor chapín persistirá en *El Imparcial* hasta la desaparición de este diario, y constituye una valiosa fuente para la indagación filológica o histórica. Por ejemplo, quince días más tarde, el 30 de marzo, encontramos una página entera compuesta con poemas de David Vela.

El 14 de junio se dedica ese procedimiento al tema “Los poetas de Guatemala”, mayoritariamente con textos de Cardoza, quien figura con el nombre “Luis Felipe”, y dos de Carlos Rodríguez Cerna (1894-1961). Aquel tema reaparece el 21 de junio, con la sola presencia de poemas de Asturias; el 15 de septiembre y el 30 de marzo, con poemas de Luz Valle; el 12 de octubre, con “Poesía nueva de Carlos Samayoa Aguilar”; el 25 de octubre, con poemas de Félix Calderón Ávila (1891-1924), portaestandarte del mundonovismo, autor fallecido por aquellos días; el 24 de diciembre, poemas de Marta Josefina Herrera.

Flavio Herrera reaparece con un valioso poema denominado “El adiós a Venecia”, fechado en aquella urbe en febrero de 1923, y el lunes 15 de septiembre ven la luz “Los versos fragantes”, de Ramón Aceña Durán (1898-1945), al tiempo que su íntimo amigo César Brañas publica como folletín su delicada novela “Sor Candelaria, leyenda lírica”. Suyos son asimismo un conjunto de poemas que ocupan una página entera, la 7 de la segunda sección, en la edición del 3 de mayo. En julio de 1925, Herrera publica quince haikais, ocho el día 15 y siete el día 25; dedicados los primeros a Alfonso Cravioto, poeta, político y diplomático mexicano (1884-1955). Reaparece el maestro Herrera con un poema convencional, “Estación”, dado a luz el 28 de diciembre.

De los poemas publicados en aquel año, debo subrayar “Court”, de David Vela (1901-1992). Ese poema representa muy bien la etapa experimental del

renombrado polígrafo, en este caso, con un caligrama, e ilustra el retraso con que en las letras chapinas se manifestó el influjo de Apollinaire. Léamoslo:

Court limpio
tendido al sol como una sábana

Tennistas
digitígrados
extienden la zarpa
clásica de su raqueta
inquieta
la inminencia del salto
en la goma de los zapatos
ciega la luz
en lo alto
sonríe la mañana azul
miradas en drive

los pies tejen
una cadencia moderna

entre encajes florece
el orto de una pierna
hiperestesia
de la emoción

dos mujeres juegan
DE RAQUETA A RAQUETA
con un corazón

T Y
U O
y

douce
en el patio blanco
en lo alto
sonríe la mañana azul

No es mucha la presencia de nuestros poetas en *El Imparcial* de 1926, año en que, según hemos anotado, por arbitraria orden gubernamental, el diario no circuló de junio a septiembre, inclusive. Y de los textos relevantes, registro solamente “Siete H-K”, de Herrera, “Cinco H-K”, haikais de igual autor, publicados el 6 de noviembre, dedicados a Luis Quintanilla, poeta mexicano estridentista que vivió entre 1900 y 1980, los “H-K de invierno” (30 de diciembre), del mismo autor, dedicados a nuestro poeta Alberto Velázquez (1894-1968), así como el poema “En la noche” (7 de diciembre), de Alfredo Balsells Rivera (1904-1940).

Sirvan estas notas, sumadas a las de mi primer artículo, para subrayar la trascendencia de *El Imparcial* en la historia literaria guatemalteca, y para lamentar la ausencia de un medio así en la Guatemala de la Posmodernidad. En todo caso, debo señalar que apreciable número de investigadores guatemaltecos y extranjeros seguimos aprovechando la polifacética riqueza de este diario, celosamente conservado en diversas hemerotecas, especialmente en el Archivo Histórico de Cirma, en La Antigua Guatemala. Espero seguir aprovechando ese fondo documental para completar una serie de artículos que – en alguna medida – contribuyan al estudio provechoso de las letras guatemaltecas.



€ 8,00

EDUCatt

Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 978-88-8311-848-7

ISSN: 2035-1496